

Hugo Oddone¹

Asociación Paraguaya de Estudios de Población
(ADEPO)

“Iceberg” es una palabra de origen mixto (inglés, alemán, sueco) que no conoce preciso sinónimo castellano (quizás sea el vocablo témpano). Significa montaña de hielo y es una enorme roca helada desprendida de los glaciares nórdicos que flota, o navega, en los mares gélidos, mostrando apenas una parte insignificante de su descomunal volumen (dicen que no más de un octavo de su tamaño es el que asoma a la superficie), mientras su mayor y más compacta masa permanece oculta bajo el agua.

Su fuerza amenazadora y su peligro real son tremendos. El iceberg es el feroz enemigo de navegantes submarinos y de superficie. Es de gran actualidad la rememoración de los estragos que produjo en el famoso “Titanic”, el más poderoso de los buques de ultramar.

EL ICEBERG DEMOGRÁFICO

Alguna vez se ha comparado a la pirámide de población con un iceberg y el símil es particularmente pertinente en la actual situación demográfica del Paraguay. Esta figura geométrica, en forma de triángulo de base ancha y empujados segmentos superiores, coronada casi por un pico de montaña, refleja con mucha fidelidad la estructura de nuestra población, con un extraordinario número de niños y jóvenes cuya fuerza y potencial aparece soterrado bajo la gravitante actuación de las personas adultas.

El tamaño de la población infantil y adolescente es realmente significativo en nuestro país. Entrando al año 2000, los niños de hasta 10 años de edad representan 27,34 % del total; los púberes (10 a 14 años)

constituyen 12,20 % y los adolescentes de 15 a 19 años, son el 11 %. En suma, solamente niños y adolescentes, ascienden a casi 51 % del total de la población: esto quiere decir, 2.773.000 habitantes.

Si agregamos los estratos jóvenes de entre 20 y 30 años, hay que sumar todavía unas 901.000 almas que representan casi 18 % más, con lo que el total de personas de hasta 30 años llega, en promedio, a 69 % y en números absolutos a aproximadamente 3.793.000 personas.

Esta masa demográfica sumergida, en apariencia, bajo la superficie de los acontecimientos decisivos de la vida rutinaria del país, tiene una fuerza latente de incalculables posibilidades. Tómese en cuenta que esos casi 4 millones de personas, habitualmente no visibles por sobre la línea de flotación, donde se toman las grandes decisiones nacionales, forman una corriente viva de individuos que crecen y se desarrollan emergiendo en forma paulatina, continuada e incontenible.

ESTRATIFICACIÓN SOCIO-DEMOGRÁFICA

Sobre este colosal volumen de jóvenes, gobierna, actúa y decide un número reducido de personas adultas, de edades superiores a los 30, 40 y 50 años que, en conjunto, representa el 31 % restante de la población pero que, en términos reales, no deben ser más de unos 500.000 individuos (que no llegan al 10 % del total). Se trata de las personas que ocupan posiciones evidentes de jerarquía y mando en la Administración Pública, los partidos políticos, instituciones como las

¹ Representante Asistente del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) en Paraguay, retirado del servicio activo en julio de 1999.

Fuerzas Armadas e Iglesia, en los negocios, industria, comercio y demás actividades estratégicas de la sociedad.

Si sustraemos de estos estratos adultos a las mujeres que, antes que actuar como decisoras en las estructuras sociales y de poder, se encuentran en situación de parangón con esa mayoría pasiva de menores de 30 años, el volumen y peso específico de los que conducen este país es todavía menos representativo en términos poblacionales.

Sin embargo, el iceberg demográfico está allí; mejor dicho, está aquí, debajo nuestro, latente y poderoso, listo para golpear con fuerza la quilla de cualquier nave extraviada que no sepa dirigirse hacia los rumbos deseados y convenientes para la mayoría. Y si hay una mayoría legítima, indudable y activa, más que la mayoría electoral y política, ella está representada por el explosivo contingente de los seres vivos que forman esa legión de niños, adolescentes y jóvenes de este país. Son ellos quienes provocarán los sismos políticos y sociales y las grandes transformaciones del Paraguay del próximo siglo.

EN LA CUMBRE DE LA MONTAÑA

Pero, por otro lado, mirando la pirámide de población del Paraguay correspondiente a 1992, se puede percibir en ella, como en el alto vértice de una montaña, a los segmentos más pequeños y residuales de la población. En el tramo final de esa figura geométrica, podría decirse, se refleja la dramática finitud de la vida humana.

Allí, en ese elevado sitio de la edad proveya, viven sus últimos años los pocos sobrevivientes de quienes fueron protagonistas de la historia demográfica más antigua y más reciente del Paraguay. Desde allí miran, quizás con asombro, quizás con tolerante comprensión, a las nuevas generaciones que los vienen sucediendo.

Son las personas nacidas a comienzos de este siglo, en las décadas del novecientos al novecientos treinta. Fueron combatientes y

enfermeras de la guerra del Chaco o sus hijos e hijas; sufrieron revoluciones, guerras civiles y la casi permanente inestabilidad política de esos decenios; vieron nacer y morir los efímeros o interminables regímenes políticos autoritarios; padecieron y disfrutaron las carencias y bondades de su época; sintieron el amanecer de la democracia a fines de la década del ochenta.

Algunas de esas personas quizás recibirán todavía al nuevo siglo, pero será cuando ya su existencia declina inevitablemente y, por paradoja, después de haber llegado a la cima de esa montaña que es, precisamente, donde ella alcanza su prominente culminación.

LOS ADULTOS MAYORES O "JÓVENES DE LA TERCERA EDAD"

La fría realidad estadística, expresada en estimaciones de población al año 2000, señala que se trata de unas 191.000 personas mayores de 65 años. Pero cuanto mayor es su edad, naturalmente, más angosto se vuelve el segmento que las cobija en esa suerte de "estantería" demográfica triangular, pues la mortalidad va desgajando las ramas superiores del árbol de la población y despojándolas de habitantes.

Y sin embargo, la mayoría de esos habitantes continúan, y continuarán todavía, integrando la legión de personas que trabajan y generan riqueza, todos ellos seguirán demandando y consumiendo bienes y servicios y aspirando a una vida sana y confortable, hasta el fin de sus días.

Según cual sea su representación porcentual en el total de la población, se puede hablar de "población vieja" o "envejecida". Hasta ahora se los conocía como "ancianos". Hoy, embanderados en los derechos humanos, reclaman con justicia el título de "población adulta mayor". Todo indica que su peso específico crecerá considerablemente en los próximos 50 años.

Si se observan las pirámides de población elaboradas con las estimaciones demográficas

de los años 2025 y 2050, se aprecia cómo las líneas laterales de forma cóncava que presenta la figura geométrica correspondiente a 1992, van asumiendo contornos cada vez más convexos hasta terminar asemejándola a una enorme campana.

POBLACIÓN: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

En la base de esas campanas demográficas de 2025 y 2050, estarán situados los niños del siglo XXI, que serán los adultos mayores del siglo XXII; y en su cumbre, se ubicarán los sobrevivientes de las generaciones nacidas entre 1960 y 1985, que son los adolescentes, jóvenes y adultos de hoy. Muchos de ellos, protagonizaron el histórico “marzo paraguayo”.

En 2025 estas personas de 65 y más años de edad, serán ya 582.000; y en 2050 llegarán nada menos que a 1.416.000 habitantes, representando el 6 y el 11 por ciento de la población total, respectivamente, para cada uno de esos años.

Así, con este incesante y renovado flujo que va formando la historia de las 150 generaciones de paraguayos y paraguayas

nacidas en esta porción de historia, que se extiende entre 1900 y 2050, se habrá construido y se continuará construyendo nuestro destino demográfico. Un destino que, en palabras de Borges, “no es más que la infinita operación incesante de millares de causas entreveradas”.

En la construcción de ese destino, la solidaridad intergeneracional, la consideración hacia los que han sido y los que serán, constituyen ingredientes fundamentales sin los cuales no es posible el desarrollo humano y el bienestar para quienes nacimos y habremos de morir en esta tierra.

Somos herederos del viento que viene de la cumbre de la montaña y que baja como alud por sus laderas. No podemos prescindir ni de la nieve eterna de su cúspide, ni del tupido bosque de sus pendientes, ni de la fértil tierra de sus llanos, sin alterar y herir de muerte la integridad dinámica de este paisaje.

Los que elaboran planes de desarrollo para el Paraguay, harían bien en fijar la mirada sobre este paisaje, a través de las ventanas de sus oficinas y de sus mentes.

VIGILANCIA DE LAS METAS DE LA CIPD - INDICADORES SELECCIONADOS

PAISES SELECCIONADOS	INDICADORES DE MORTALIDAD			INDICADORES DE EDUCACION				INDICADORES DE SALUD REPRODUCTIVA		
	MORTALIDAD DE LACTANTES TOTAL POR 1000 NACIDOS VIVOS	ESPERANZA DE VIDA AL NACER	MORTALIDAD DERIVADA DE LA MATERNIDAD	MATRIC PRIMARIA BRUTA MF	PORCENTAJE EN 5° MF	MATRIC SECUNDARIA BRUTA MF	% DE ANALFABETOS (<15 AÑOS) MF	ALUMBRAMIENTO 1000 MUJERES DE 15 A 19 AÑOS	PREVALENCIA DEL USO DE ANTICONCEPTIVOS	
		MF							TODOS LOS METODOS	METODOS MODERNOS
AMERICA LATINA Y EL CARIBE	36	66.1/72.6						76	66	57
CARIBE	36	66.3/71.0						74		
Cuba	9	74.2/78.0	36	108/104		76/85	4/4	65	70	68
Haití	68	51.4/56.2	600	49/46	47/46	21/20	53/59	70	18	13
Jamaica	22	72.9/76.8	120	100/99	93/98	63/67	20/11	91	62	58
Puerto Rico	12	69.4/78.5					7/7	70	64	57
República Dominicana	34	69.0	110	103/104		34/47	18/19	89	64	60
Trinidad y Tobago	15	71.5/76.2	90	99/98	98/99	72/75	2/3	40	53	45
CENTROAMERICA	33	68.4/74.0						81		
Bélice	29	73.4/76.1		123/119	70/71	47/52		99	47	42
Costa Rica	12	74.3/78.9	55	104/103	86/89	45/50	5/5	85	75	65
El Salvador	32	66.5/72.5	300	93/92	76/77	32/36	21/27	95	53	48
Guatemala	46	61.4/67.2	190	94/82	52/47	27/25	27/43	119	31	26
Honduras	35	67.5/72.3	220	110/112	45/51	29/37	30/31	115	50	41
México	31	69.5/75.5	110	116/113	85/86	61/61	8/13	70	67	58
Nicaragua	43	65.8/70.6	160	101/104	52/57	41/47	37/37	152	49	45
Panamá	21	71.8/76.4	55	108/104	80/84	61/65	9/10	82	58	54
AMERICA DEL SUR	37	65.3/72.3						73		
Argentina	22	69.7/76.8	100	114/113		73/81	4/4	65		
Bolivia	66	59.8/63.2	370	99/90	63/58	40/34	10/25	79	45	17
Brasil	42	63.1/71.0	160	107/98		31/36	17/17	72	77	71
Chile	13	72.3/78.3	180	103/100	100/100	72/78	5/5	49		
Colombia	30	67.3/74.3	100	113/112	70/76	65/69	10/10	88	72	59
Ecuador	46	67.3/72.5	150	123/122	84/86	50/50	8/12	72	57	46
Paraguay	39	67.5/72.0	190	113/110	70/73	42/45	7/10	76	56	41
Perú	45	65.9/70.9	280	125/121	78/74	72/67	7/17	58	64	41
Uruguay	18	70.5/78.0	85	109/108	97/99	75/90	3/2	70		
Venezuela	21	70.0/75.7	200	90/93	86/92	33/46	8/9	98	49	37

INDICADORES DEMOGRAFICOS, SOCIALES Y ECONOMICOS

PAISES SELECCIONADOS	POBLACION TOTAL EN (MILLONES) 1999	POBLACION PROYECCION (MILLONES) 2025	TASA MEDIA DE CRECIMIENTO DEM. (1995-2000) (%)	% DE POBLACION URBANA 1995	POBLACION HA TIERRA CULTIVABLE CULTIVADA	TASA DE FECUNDIDAD TOTAL (1995-2000)	% DE PARTOS ATENDIDOS POR PERSONAL CAPACITADO	PIB PER CAPITA (1995) PPA DOLARES	GASTOS PER CAPITA GOB. CENTRAL PPA DOLARES	
									EDUCACION	SALUD
AMERICA LATINA Y EL CARIBE	511.3	696.7	1.6	74		2.70	80			
CARIBE	37.3	47.3	1.1	62		2.55	72			
Cuba	11.2	11.8	0.4	76	0.2	1.55	99			
Haití	8.1	12.0	1.7	32	0.3	4.38	20	1260		15.1
Jamaica	2.6	3.2	0.9	54	0.3	2.50	92	3330	246.4	89.9
Puerto Rico	3.8	4.5	0.8	73	0.1	2.11	99			
República Dominicana	8.4	11.2	1.7	65	0.6	2.80	96	4690	93.8	71.4
Trinidad y Tobago	1.3	1.5	0.5	72	1.2	1.65	98	6460	239.0	129.3
CENTROAMERICA	132.8	188.5	1.9	68		3.05	70			
Bélice	0.2	0.4	2.4	47	0.8	3.66	79	4080		
Costa Rica	3.9	5.9	2.5	50	1.5	2.83	97	6510	345.0	398.3
El Salvador	6.2	9.1	2.0	45	2.4	3.17	87	2860	62.9	63.1
Guatemala	11.1	19.8	2.6	41	3.0	4.93	35	4060	69.0	58.7
Honduras	6.3	10.7	2.8	44	1.1	4.30	55	2260	81.4	52.7
México	97.4	130.2	1.6	75	0.9	2.75	75	8110	397.4	216.5
Nicaragua	4.9	8.7	2.7	63	0.4	4.42	61	1820	67.3	106.1
Panamá	2.8	3.8	1.6	53	1.0	2.63	84	6890	316.9	320.3
AMERICA DEL SUR	340.8	460.9	1.5	78		2.58	86			
Argentina	36.6	47.2	1.3	88	0.1	2.62	97	10100	353.5	413.9
Bolivia	8.1	13.1	2.3	61	1.5	4.36	46	2810	157.4	112.4
Brasil	168.0	217.9	1.3	78	0.5	2.27	88	6350	349.3	105.8
Chile	15.0	19.5	1.4	84	0.6	2.44	99	12240	379.4	300.3
Colombia	41.6	59.8	1.9	73	1.9	2.80	85	6570	289.1	189.4
Ecuador	12.4	17.8	2.0	58	1.2	3.10	64	4700	164.5	99.7
Paraguay	5.4	9.4	2.6	53	0.9	4.17	61	3860	150.5	62.1
Perú	25.2	35.5	1.7	72	1.8	2.98	56	4580	132.8	93.2
Uruguay	3.3	3.9	0.7	90	0.3	2.40	96	9110	300.6	138.4
Venezuela	23.7	34.8	2.0	93	0.7	2.98	97	8660	450.3	111.8